

Análisis de la niñez en el sistema internacional: Un acercamiento al objetivo 3, de la agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible

Analysis of childhood in the international system: An approach to goal 3 of the 2030 agenda for Sustainable Development

DOI: <https://doi.org/10.58493/ecca.2024.3.1.04>



Fecha de recepción: 19/07/2024
Fecha de aceptación: 22/10/2024

Resumen

El análisis de la niñez en el marco del Objetivo de Desarrollo Sostenible 3 (ODS 3) de la Agenda 2030 resalta la importancia de un enfoque integral en temas de salud y bienestar infantil. Este objetivo busca garantizar una vida saludable y promover el bienestar de los niños, haciendo énfasis en metas específicas. La investigación en torno al ODS 3 revela diversos retos en su implementación, especialmente en lo referente a las desigualdades en el acceso a la atención sanitaria y al financiamiento adecuado. Para lograr las metas del ODS 3, es fundamental que gobiernos y organizaciones colaboren en estrategias efectivas, asegurando así un futuro equitativo y saludable para todos los niños.

Palabras clave: Niñez, Bienestar, Salud, Infantil, Vida, Metas, Objetivo

Domínguez Quistian Marbella Guadalupe

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-9467-7452>

Barajas Villarruel Juan Ignacio

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6908-8731>

Abstract

The analysis of childhood within the framework of Sustainable Development Goal 3 (SDG 3) of the 2030 Agenda highlights the importance of a comprehensive approach to children's health and well-being. This goal seeks to ensure a healthy life and promote children's well-being, with a focus on specific targets. Research on SDG 3 reveals various challenges in its implementation, particularly regarding inequalities in healthcare access and adequate funding. To achieve SDG 3 targets, it is essential for governments and organizations to collaborate on effective strategies, thus ensuring an equitable and healthy future for all children.

Keywords: Childhood, Well-being, Health, Infant, Life, Goals, Objective

Para citar este artículo: Dominguez, M.G. & Barajas, J.I. (2024). "Análisis de la niñez en el sistema internacional: Un acercamiento al Objetivo 3, de la agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible". Espacio Científico de Contabilidad y Administración-UASLP (ECCA), Número especial: Los retos de las organizaciones frente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Vol. 3, Núm. 1, jul-dic 2024, pp. 45-56.

1. Introducción

La conceptualización de la niñez ha sido un tema de gran relevancia y debate en diversas disciplinas, como la sociología, psicología, antropología y educación. A lo largo de la historia, el entendimiento de la infancia ha evolucionado, revelando una rica complejidad que se nutre de múltiples perspectivas teóricas y contextuales.

Por ende, el concepto de niñez es una construcción cultural aún inacabada que, al igual que otras construcciones sociales, no es natural, sino que deviene de un largo proceso histórico de elaboración que lo ha ido configurando. En la Antigüedad, la niñez fue ajena al concepto de persona, por tanto, en el mundo jurídico, niños al igual que mujeres y esclavos no eran considerados como tales, más aún, el infanticidio, era una práctica frecuente en Roma, mientras que en Grecia se practicaba la exposición y la inmolación de infantes (Galera, 2021; Andrade, 2014).

Por otro lado, la situación de las niñas y niños, a lo largo de la Edad Media, permanece en las sombras, si bien con el advenimiento del cristianismo se proscribieron todas aquellas prácticas contrarias a éstos, y es a partir del siglo XIV donde algunos autores suponen que se comienza a conceder cierta importancia a la infancia (Andrade, 2014; Acuña & Calle Crespo, 2013). De lo que no hay duda, es que el siglo veinte resulta ser donde se plantea, de una vez por todas, el cambio de mirada hacia la infancia.

La preocupación por proporcionarle a los niños y niñas mejores condiciones, en cuanto a educación, salud, alimentación y protección jurídica han sido asuntos que permanentemente han estado presentes en las agendas internacionales desde el inicio del siglo veinte, sólo así puede explicarse el significativo avance de la protección internacional de la niñez, lo cual ha propiciado la creación de organismos, y la puesta en marcha de programas específicos a favor de la infancia (Andrade, 2014; De Lara, & María, 2011).

En este marco, es crucial abordar la niñez no solo como una etapa de desarrollo individual, sino como un fenómeno social que requiere atención multidimensional. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en particular el Objetivo de Desarrollo Sostenible 3, sobre Salud y Bienestar, proporciona un marco integral para garantizar que todos los niños tengan acceso a servicios de salud adecuados y a un entorno propicio para su desarrollo (Agenda 2030 en América Latina y el Caribe, 2020). En consecuencia, este documento tiene el objetivo de explorar las distintas conceptualizaciones de la niñez y su interrelación con la salud, el bienestar y los desafíos contemporáneos, subrayando la importancia de adoptar un enfoque inclusivo y colaborativo para abordar las necesidades y derechos de la infancia en el mundo actual.

Metodología

La metodología cualitativa es un enfoque de investigación que se centra en comprender fenómenos sociales desde la perspectiva de los participantes. A diferencia de la metodología cuantitativa, que busca medir y analizar datos numéricos, la cualitativa se enfoca en la exploración profunda de experiencias, significados y contextos. Este tipo de investigación utiliza técnicas como entrevistas, grupos focales y observaciones, permitiendo una comprensión rica y detallada de la realidad estudiada (Sampieri & Mendoza, 2020; Sampieri, Fernández, & Baptista, 2014).

Denzin y Lincoln, (2011) considera que la investigación cualitativa es un enfoque de investigación que se centra en la interpretación de las experiencias humanas y los significados que las personas dan a sus vidas". Esto implica que los investigadores deben ser flexibles y adaptativos, ya que los hallazgos pueden evolucionar a medida que se desarrolla la investigación.

Además, la metodología cualitativa valora el contexto y la subjetividad, lo que permite captar la complejidad de los fenómenos sociales, con esta finalidad, los resultados de este enfoque suelen ser descripciones ricas y narrativas que aportan una comprensión más profunda de las dinámicas humanas (Limo & Santiago, 2023; Fernández & Bardales, 2024). En resumen, la metodología cualitativa es fundamental para la investigación social, ya que permite una exploración detallada y contextualizada de las experiencias humanas, contribuyendo a una comprensión más holística de la realidad social.

Ahora bien, es importante señalar que de acuerdo con lo observado por investigadores como Amezcua y Jiménez (1996), existen limitaciones a considerar en este tipo de análisis cualitativos. Concretamente, estos autores señalaron que las ideas generadas por individuos que participan en una sesión de trabajo de cualquier técnica cualitativa no tienen porque representar las ideas de todos los individuos o fuentes de información que sean susceptibles de participar en el estudio.

De acuerdo con lo anterior, la relación entre el enfoque cualitativo y el análisis de la niñez en el sistema internacional: un acercamiento al Objetivo 3, de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, se basa en la búsqueda de información en noticias de las Naciones Unidas, UNICEF, y la Convención del Niño, así como la recopilación de información de diversos autores que se enfoca en la importancia y la definición de la niñez desde diversos puntos de vista.

Como ya se ha mencionado al usar los enfoques cualitativos en la investigación, permite una interpretación más profunda de las actitudes y de los cambios que enfrentan los niños, este método es fundamental para que este análisis enfocado en la niñez se pueda explorar profundamente, permitiendo que los lectores comprendan la relación de la niñez con el Objetivo 3, de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la relacionan con su entorno y desarrollan su identidad. Específicamente, para lograr el objetivo propuesto en este trabajo se realizó un análisis documental de las siguientes fuentes de información: (a) artículos para establecer el debate sobre la conceptualización de la niñez; (b) Agenda 2030 en América Latina y el Caribe y en particular su apartado que refiere Objetivo de Desarrollo Sostenible 3: Salud y bienestar y (c) artículos para el análisis situacional sobre salud y bienestar de la niñez a nivel internacional y en particular en México.

1) Debate sobre la conceptualización de la niñez

La conceptualización de la niñez ha sido un tema de debate en diferentes disciplinas como la sociología, psicología, antropología y educación. A lo largo del tiempo, distintas teorías han abordado la niñez desde perspectivas diversas. Los siguientes autores destacan su concepto y su enfoque.

La infancia tiene que ver con: los modos de organización socioeconómica de las sociedades, las formas o pautas de crianza, los intereses sociopolíticos, el desarrollo de las teorías pedagógicas, el reconocimiento de los derechos de la infancia en las sociedades occidentales y con el desarrollo de políticas sociales al respecto (Ariés, 1987).

La Real Academia Española considera que la infancia es ese período dentro de la vida que abarca desde el nacimiento hasta la pubertad o la adolescencia (RAE, 2021). A pesar de ello, desde la perspectiva social, la edad está ligada directamente a la organización social y cultural, además de estar construida en torno a las necesidades funcionales de la propia sociedad. Es por ello que la edad es considerada como una forma de estructuración social que organiza y marca las pautas de comportamiento de las personas (Durán, 1986).

La etapa de la infancia es un constructo social que, aunque en la actualidad tenga una repercusión dentro los ámbitos tanto sociales, como culturales, su consideración como tal, ha supuesto un fenómeno histórico tanto en la teoría como en las prácticas sociales (Gaitán, 2006).

Este constructo social antiguamente no se tenía en consideración, puesto que la institución de la familia como se conoce hoy en día era algo inexistente. El ser humano pasaba de ser un bebé a ser una persona adulta, sin etapas de por medio.

No existía una representación como tal de la infancia, y mucho menos de la adolescencia. Como consecuencia de todo ello, el aprendizaje social consistía en una mera observación del comportamiento de las personas adultas del entorno (Gaitán, 2016).

En la actualidad, con los cambios sociales que se traducen en avances jurídicos, políticos y sociales que ha experimentado la sociedad, la posición de los/las menores ha avanzado de forma considerable. Hasta hace relativamente poco tiempo, la preocupación por la etapa de la infancia y la adolescencia, así como las cuestiones relativas a la misma, no existía. Los niños eran meros sujetos pasivos de la sociedad y no sujetos activos como son considerados hoy en día (Pérez & Sánchez, 2013).

Por último, uno de los referentes más relevantes es UNICEF, donde define la niñez como la etapa del desarrollo humano que abarca desde el nacimiento hasta los 18 años, según lo estipulado en la Convención sobre los Derechos del Niño. Durante este período, los niños requieren de protección especial y apoyo para garantizar su bienestar, desarrollo y derechos, incluyendo el acceso a educación, salud y una vida libre de violencia y explotación. (UNICEF, 2006).

En resumen, la conceptualización de la niñez ha sido y sigue siendo un tema complejo y dinámico que cambia según las condiciones sociales, históricas y culturales. En definitiva, la infancia constituye un fenómeno relevante en la vida social, siendo esta etapa, un espacio en la vida de los seres humanos en la que se adoptan y se interiorizan los patrones sociales y culturales del entorno.

2) Caracterización de la agenda 2030

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible es un plan global adoptado por todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas en septiembre de 2015. Este acuerdo establece una serie de metas ambiciosas para transformar el mundo, erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar que todas las personas disfruten de paz y prosperidad para 2030. La Agenda 2030 está compuesta por 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que a su vez se subdividen en 169 metas específicas que abordan cuestiones económicas, sociales y ambientales de manera integrada (NACIONES UNIDAS, 2015).

La Agenda 2030 está guiada por cinco principios clave:

1. Personas: Se centra en acabar con la pobreza y el hambre en todas sus formas y dimensiones, asegurando que todos los seres humanos puedan desarrollar su potencial en dignidad e igualdad, y en un entorno saludable.

2. Planeta: Propone proteger el planeta de la degradación, mediante el uso sostenible de sus recursos, haciendo frente al cambio climático y promoviendo una gestión sostenible de los recursos naturales.

3. Prosperidad: Pretende asegurar que todas las personas puedan disfrutar de una vida próspera y plena, y que el progreso económico, social y tecnológico ocurra en armonía con la naturaleza.

4. Paz: Fomenta sociedades pacíficas, justas e inclusivas que estén libres de miedo y violencia, porque no puede haber desarrollo sostenible sin paz, ni paz sin desarrollo sostenible.

5. Alianzas: Reconoce que la implementación exitosa de la Agenda depende de asociaciones globales sólidas entre gobiernos, el sector privado, la sociedad civil y otros actores (GRUPO DE LAS NACIONES UNIDAS, 2022).

Esta cuenta con 17 ODS son la base de la Agenda 2030 y cada uno de ellos busca abordar un problema crítico que afecta al mundo. Los objetivos son los siguientes:

1. Fin de la pobreza: Erradicar la pobreza en todas sus formas en todo el mundo.

2. Hambre cero: Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y mejorar la nutrición, y promover la agricultura sostenible.

3. Salud y bienestar: Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades.

4. Educación de calidad: Asegurar el acceso a una educación inclusiva, equitativa y de calidad, y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.

5. Igualdad de género: Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y niñas.

6. Agua limpia y saneamiento: Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos.

7. Energía asequible y no contaminante: Asegurar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos.

8. Trabajo decente y crecimiento económico: Promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.

9. Industria, innovación e infraestructura: Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación.

10. Reducción de las desigualdades: Reducir la desigualdad dentro de los países y entre ellos.

11. Ciudades y comunidades sostenibles: Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.

12. Producción y consumo responsables: Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles.

13. Acción por el clima: Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.

14. Vida submarina: Conservar y utilizar de manera sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible.

Vida de ecosistemas terrestres: Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar de manera sostenible los bosques, luchar contra

1. La desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y frenar la pérdida de biodiversidad.

2. Paz, justicia e instituciones sólidas: Promover sociedades pacíficas e inclusivas, facilitar el acceso a la justicia para todos y construir instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles.

3. Alianzas para lograr los objetivos: Fortalecer los medios de implementación y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible (NACIONES UNIDAS, 2020).

La Agenda 2030 es una llamada a la acción universal, ya que afecta tanto a países desarrollados como a países en desarrollo. Se distingue de iniciativas anteriores porque reconoce que los desafíos del desarrollo sostenible no se limitan a regiones en vías de desarrollo, sino que también son relevantes para los países industrializados. La implementación de la Agenda 2030 enfrenta una serie de desafíos complejos. Uno de los principales obstáculos es la falta de financiación adecuada. Para lograr los ODS, se requieren recursos financieros considerables, lo que implica tanto una mayor inversión pública como privada. Según estimaciones del Banco Mundial, cerrar las brechas financieras de los ODS requiere entre 3 y 5 billones de dólares anuales hasta el año dos mil treinta (PACTO MUNDIAL, 2019).

Otro desafío es la necesidad de construir capacidades a nivel local para implementar los objetivos. Si bien los gobiernos nacionales son responsables de la planificación y la implementación, se necesita involucrar a gobiernos locales, comunidades y organizaciones de la sociedad civil para asegurar que las metas se adapten a las realidades locales. La Agenda 2030 es una hoja de ruta para el desarrollo global que busca integrar las dimensiones social, económica y ambiental de manera equitativa. Representa una oportunidad histórica para transformar el mundo y enfrentar los desafíos globales, como la pobreza, las desigualdades y el cambio climático, mediante la acción colectiva y el compromiso de todos los sectores de la sociedad. Aunque los desafíos para su implementación son grandes, el potencial de lograr un desarrollo más justo y sostenible es significativo si se trabaja de manera coordinada y eficiente (COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, 2022).

3) Desarrollo y análisis del objetivo 3, de la agenda 2030

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 3: Salud y bienestar, de la Agenda 2030 tiene como propósito garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades. Este objetivo es fundamental para asegurar que todos los niños y niñas tengan la oportunidad de crecer y desarrollarse en un entorno saludable. La salud y el bienestar de la niñez son cruciales no solo para el desarrollo individual, sino también para el progreso sostenible de las sociedades.

Fue adoptado en septiembre de 2015 por todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, El ODS 3 incluye 13 metas específicas y un enfoque inclusivo, promoviendo la salud física y mental, así como el bienestar para todos. Las políticas de salud pública son esenciales para cumplir con estas metas, lo que implica una coordinación intersectorial que integre educación, nutrición y servicios de salud.

Metas del ODS 3 Relacionadas con la Niñez

·Meta 3.1: Reducir la tasa de mortalidad materna a menos de 70 por cada 100,000 nacidos vivos.

·Meta 3.2: Poner fin a las muertes evitables de recién nacidos y niños menores de 5 años, y reducir la mortalidad neonatal a al menos 12 por cada 1,000 nacidos vivos.

·Meta 3.4: Promover la salud mental y el bienestar, y reducir la mortalidad por enfermedades no transmisibles.

·Meta 3.5: Aumentar la prevención y el tratamiento del abuso de sustancias, incluidos el uso de drogas y el consumo nocivo de alcohol.

·Meta 3.7: Asegurar el acceso universal a servicios de salud sexual y reproductiva y a la educación integral en sexualidad.

·Meta 3.8: Lograr el acceso universal a servicios de salud de calidad.

Estas metas están interrelacionadas y, al ser alcanzadas, crean un entorno propicio para el crecimiento y desarrollo saludable de la niñez (NACIONES UNIDAS, 2015).

La importancia del ODS 3 para la Niñez se concluye en;

- Reducción de la Mortalidad Infantil: La mortalidad infantil es un indicador clave del desarrollo de un país. Cada día, aproximadamente 15,000 niños menores de cinco años mueren por causas evitables, lo que subraya la necesidad urgente de mejorar los servicios de salud infantil.

- Las inversiones en atención prenatal y postnatal, la vacunación y el acceso a servicios de salud de calidad son vitales para reducir estas cifras. Las intervenciones durante los primeros años de vida son críticas para el desarrollo saludable y el bienestar general de los niños (ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD, 2020).

- Acceso a Servicios de Salud: La accesibilidad a servicios de salud adecuados es esencial para el bienestar de la niñez. Esto incluye no solo el tratamiento de enfermedades, sino también la atención preventiva y la promoción de estilos de vida saludables. Es fundamental que todos los niños tengan acceso a servicios de salud, independientemente de su contexto socioeconómico, lo que requiere políticas inclusivas que eliminen las barreras existentes (NACIONES UNIDAS 2020).

- Salud Mental y Bienestar: La salud mental es un aspecto fundamental del desarrollo infantil. La infancia es un período crítico para el desarrollo emocional y social, y las experiencias adversas pueden tener efectos a largo plazo. Es crucial promover la salud mental desde una edad temprana y ofrecer apoyo adecuado a los niños y sus familias. La educación emocional y el acceso a servicios de salud mental son esenciales para el desarrollo integral de los niños.

- Prevención de Enfermedades: Las enfermedades no transmisibles, como la obesidad y la diabetes, están en aumento entre los niños debido a estilos de vida poco saludables. La promoción de hábitos de vida saludables, que incluyan una dieta balanceada y la actividad física, es vital para prevenir estas enfermedades. La educación sobre nutrición y la creación de entornos que fomenten un estilo de vida activo son acciones necesarias para abordar estos problemas (ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD, 2024).

Podemos mencionar que los desafíos en la implementación del ODS 3 son:

- Desigualdades en Salud: La desigualdad en el acceso a servicios de salud es uno de los mayores desafíos para alcanzar el ODS 3. Los niños que viven en comunidades marginadas o en situaciones de conflicto a menudo carecen de acceso a atención médica adecuada. Las políticas deben enfocarse en eliminar estas disparidades y asegurar que todos los niños tengan acceso equitativo a servicios de salud

- **Impacto de la Pandemia:** La pandemia de COVID-19 ha tenido un efecto devastador en la salud infantil. Se ha interrumpido el acceso a servicios de salud esenciales, lo que ha llevado a un aumento en la mortalidad infantil y a un retroceso en los progresos logrados. Es fundamental que los gobiernos y las organizaciones internacionales implementen estrategias para mitigar estos efectos y restablecer el acceso a la atención médica (PACTO MUNDIAL, 2022).
- **Financiamiento Insuficiente:** La falta de financiamiento adecuado para la salud infantil es otro obstáculo importante. Muchos países en desarrollo enfrentan limitaciones presupuestarias que afectan la implementación de programas de salud eficaces. Aumentar la inversión en salud y priorizar la atención a la infancia en los presupuestos gubernamentales es crucial para lograr las metas del ODS número 3 (COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, 2020).

Algunas de las estrategias que podemos utilizar para avanzar en el ODS 3 y garantizar un entorno saludable para la niñez, es necesario adoptar un enfoque multidimensional que involucre a múltiples actores. Las estrategias pueden incluir:

- **Inversiones en Salud:** Aumentar la financiación para programas de salud infantil y maternal, asegurando que los recursos se dirijan a las comunidades más necesitadas.
- **Educación y Conciencia:** Promover la educación en salud, nutrición y prevención de enfermedades, especialmente en comunidades vulnerables.
- **Fortalecimiento de Sistemas de Salud:** Mejorar la infraestructura y los servicios de salud, asegurando que sean accesibles, asequibles y de calidad.
- **Colaboración Interinstitucional:** Fomentar la cooperación entre gobiernos, organizaciones no gubernamentales, y el sector privado para implementar programas de salud integrales.
- **Atención a la Salud Mental:** Desarrollar programas específicos para abordar la salud mental de los niños, garantizando que tengan acceso a recursos y apoyo emocional (COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, 2020).
- El ODS número 3 es fundamental para garantizar que los niños crezcan en un entorno saludable y seguro. Alcanzar este objetivo requiere un enfoque integral que aborde las diversas dimensiones de la salud y el bienestar, incluyendo la atención preventiva, el acceso a servicios de salud de calidad y el apoyo a la salud mental que actualmente tiene mucho peso en la sociedad.

La implementación efectiva del ODS número 3 no solo podrá lograr beneficiar a la niñez, sino que también contribuirá al desarrollo sostenible y al progreso social y económico de las sociedades en su conjunto, a través de un compromiso y una colaboración entre gobiernos, organizaciones y comunidades, es posible lograr un futuro más saludable para todos los niños del mundo.

4) Análisis sobre la salud de la niñez

La salud de la niñez es un tema crucial en el ámbito del desarrollo humano y social. La infancia es una etapa fundamental en la que se sientan las bases para un crecimiento saludable y un desarrollo integral. Sin embargo, la salud infantil enfrenta múltiples desafíos, que incluyen la mortalidad infantil, el acceso a servicios de salud y la prevalencia de enfermedades no transmisibles. Estas cuestiones no solo afectan el bienestar individual de los niños, sino que también impactan el progreso social y económico de las comunidades (Organización Mundial de la Salud, 2020).

Un aspecto crítico en la salud de la niñez es la mortalidad infantil, que como se mencionó anteriormente se considera un indicador clave del desarrollo de un país. La OMS, reporta que, a nivel global, aproximadamente 5,2 millones de niños menores de cinco años murieron en 2019, muchos de ellos por causas evitables. Esto resalta la necesidad urgente de mejorar los servicios de salud infantil, lo que incluye el acceso a atención prenatal y postnatal, vacunación y tratamiento de enfermedades. Las intervenciones durante los primeros años de vida son vitales, ya que este período es determinante para el desarrollo físico y cognitivo. En este sentido, la implementación del Objetivo de Desarrollo Sostenible 3, que busca garantizar la salud y el bienestar para todos, es esencial para abordar estas cuestiones de manera integral (Organización Mundial de la Salud, 2019).

Otro desafío significativo es el acceso desigual a servicios de salud (Bronfenbrenner, 1979). El desarrollo infantil está influenciado por múltiples sistemas interrelacionados, lo que implica que las condiciones socioeconómicas y culturales impactan directamente la salud de los niños. Las disparidades en el acceso a servicios de salud son especialmente agudas en comunidades marginadas, donde los niños a menudo carecen de atención médica adecuada. Para abordar estas desigualdades, es fundamental adoptar políticas inclusivas que aseguren el acceso equitativo a servicios de salud de calidad, independientemente del contexto socioeconómico.

Además, la salud mental se ha convertido en un área de creciente preocupación. La infancia es un período crítico para el desarrollo emocional y social, y las experiencias adversas pueden tener efectos duraderos. La falta de apoyo en salud mental puede llevar a problemas como la ansiedad y la depresión, que afectan no solo el bienestar de los niños, sino también su capacidad para aprender y desarrollarse (WHO, 2021).

En conclusión, la salud de la niñez es un tema complejo que abarca múltiples dimensiones, desde la mortalidad infantil hasta la salud mental, el acceso a servicios, entre otros factores. La implementación efectiva del ODS número tres y la adopción de políticas inclusivas son esenciales para garantizar que todos los niños tengan la oportunidad de crecer en un entorno saludable. Abordar estos desafíos requiere una colaboración entre gobiernos, organizaciones no gubernamentales y la sociedad para crear un futuro más saludable para la infancia.

5) Análisis sobre el bienestar de la niñez

El bienestar en primera infancia es relevante principalmente en los países en desarrollo y se considera pertinente el hecho de generar evidencia que ayude a comprender y repensar las políticas con foco en esta etapa de la vida. Por eso mismo el bienestar de la niñez es un componente fundamental del desarrollo sostenible, especialmente en el contexto del Objetivo de Desarrollo Sostenible 3, que se centra en garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades. Este objetivo abarca varias metas específicas que son cruciales para asegurar que los niños crezcan en entornos que favorezcan su desarrollo físico, emocional y social. La salud y el bienestar infantil no solo son importantes para el individuo, sino que también tienen repercusiones significativas para el desarrollo de sociedades saludables y resilientes (Naciones Unidas, 2015).

Las experiencias de los primeros años de vida están moldeadas por la interacción del niño, su familia y cuidadores. Estas interacciones se producen en diferentes entornos como el hogar, el centro educativo inicial, la escuela, la comunidad, y a medida que los niños crecen va tomando más relevancia las instituciones educativas. Por ese motivo, la forma en que los niños asisten a un centro se vincula también con la calidad de este que también constituye un factor relevante en los resultados de desarrollo que presenta el niño, Cabe resaltar que el tiempo y los recursos asignados por los individuos en los primeros años de vida, afectan desempeños posteriores y también presentes y en muchos casos presentan restricciones para los padres en sus decisiones sobre la asignación de su tiempo y recursos disponibles (Berlinski y Schady, 2015).

El bienestar insuficiente puede también provocar una mayor incidencia de estrés y depresión en los cuidadores de un niño y en muchos casos en las madres, lo cual a su vez se ha asociado con peores resultados en el desarrollo infantil.

En resumen, el bienestar de la niñez, enmarcado dentro del ODS número tres, requiere un enfoque integral que contemple tanto la salud física como la mental, así como el contexto social en el que se desarrollan los niños. Abordar estos temas es esencial para garantizar un futuro saludable y sostenible para las próximas generaciones y por su puesto las actuales.

6) Salud y el bienestar de la niñez en México

Los niños tienen derecho a la salud y a disfrutar su niñez de la mejor forma posible. Los niños saludables tienen mejores oportunidades de crecer, desarrollarse y aprender, y posteriormente convertirse en adultos sanos y productivos. La Salud contribuye a lograr estas aspiraciones. Sus acciones se realizan en la etapa del desarrollo, sus efectos en el estado de salud son inmediatos, y también en edades posteriores. En México, las condiciones de inequidad de la población requieren que la Salud pública cumpla dos roles: reducir las disparidades y mejorar el estado de salud de los niños y adolescentes. En este documento se buscará mencionar los principios aplicables en la salud, tales como la práctica pediátrica, describe los cambios demográficos y epidemiológicos que están ocurriendo en la niñez mexicana, aborda el papel de los principales determinantes de la salud, y las herramientas modernas de la salud pública para este grupo de edad (Pérez Cuevas, R., & Muñoz Hernández, 2014).

La noción del estado de salud durante la niñez, entendida como el período entre los 0 y 18 años, es diferente de la condición de salud en edades adultas. Los niños, debido a su desarrollo, tienen una dinámica constante en su estado de salud y son expuestos de forma longitudinal a múltiples influencias de carácter biológico, ambiental, cultural y conductual. Dichas influencias pueden convertirse en factores de riesgo o factores promotores de la salud. En las pasadas dos décadas, la noción de la influencia de los determinantes de la salud y de su naturaleza ecológica ha cobrado creciente relevancia debido a su interconexión con los dominios biológicos, conductuales, físicos y socioambientales. Existen diferentes modelos de los determinantes de la salud, cuyo entendimiento ha detonado líneas de investigación en diferentes disciplinas. La evidencia ha permitido dimensionar la magnitud de los riesgos, entender su distribución en la población y diseñar políticas de salud y estrategias orientadas a mitigar sus efectos (Pérez Cuevas, R., & Muñoz Hernández, 2014).

En cuanto al bienestar infantil afecta el desarrollo y la calidad de vida de los niños y su potencial en términos del desarrollo. Organismos internacionales han desarrollado una métrica de bienestar infantil como uno de los principales elementos para atacar el problema de la desigualdad social. En comparación con los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, para ciertos indicadores México aparece en los últimos lugares y para otros tiene un buen desempeño; finalmente existen áreas en donde es imposible una comparación por la falta de monitoreo. En México existen distintos programas que abordan determinantes que afectan de manera negativa el bienestar infantil como la pobreza, una educación deficiente, falta de acceso a servicios de salud y condiciones de riesgo como embarazos adolescentes, infecciones de transmisión sexual, adicciones y violencia. El bienestar se mide utilizando indicadores. Hay dos grandes grupos de indicadores: los objetivos y los subjetivos. Los primeros se derivan de hechos verificables. Para los segundos, se pide que el individuo haga su propia valoración, personal, de un aspecto particular de su vida. Cada vez existe mayor reconocimiento de que lo que los individuos, incluidos los niños, piensan y sienten sobre su vida es importante y puede ser reportado de una forma válida (Castilla Peón, 2013).

En cuanto a la medición del bienestar infantil, las medidas tradicionales han sido objetivas y de datos negativos, por ejemplo, mortalidad infantil, bajo peso al nacer y desnutrición.

En el caso de ser subjetivas, las mediciones se han hecho por interrogatorio a padres o maestros, con un enfoque hacia la familia y hacia la vida futura del niño. La tendencia es realizar más mediciones subjetivas en niños cada vez más pequeños, interrogar directamente al niño y enfocarse en datos positivos y en el presente. Se ha propuesto una gran cantidad de dominios para la medición del constructo de bienestar infantil. Cuántos y cuáles dominios se eligen para construir el instrumento depende, por un lado, del propósito y, por otro, de la población a la que se aplicará el instrumento. Algunas estrategias útiles para la selección de dominios son la revisión de la literatura y la conformación de grupos focales, tanto de expertos como de sujetos de la población de estudio.

Una vez seleccionados los dominios que evaluar, se construyen los indicadores. Un indicador ideal debe ser apropiado para la edad y cultura, debe medir desenlaces positivos y no solo los negativos, describir adecuadamente la dispersión de las mediciones y reflejar cambios en el tiempo y tras las intervenciones. Se busca que tenga el mismo significado a través de los años, que sea costo-eficiente, que refleje las metas de la sociedad, y que se aplique con rigor metodológico, en especial en cuanto a la selección de la muestra. Lo conveniente es que sea entendible por una diversidad de audiencias, que se relacione con asuntos prioritarios y relevantes y que sea posible monitorizarlo a través del tiempo porque se tienen datos de buena calidad de manera continua.

Por último, se recomienda un número lo más reducido posible de indicadores para que puedan ser manejables (Castilla Peón, 2013).

En México se han realizado esfuerzos importantes para la evaluación de distintos aspectos de bienestar infantil. Entre ellos está la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición, cuya última versión se publicó en 2012 por el Instituto Nacional de Salud Pública. También se cuenta con la Encuesta Nacional de Adicciones, la Encuesta Nacional de Maltrato y la Encuesta Nacional en Epidemiología Psiquiátrica en Adolescentes, elaboradas por el Instituto Nacional de Psiquiatría, y la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos en los Hogares, elaborada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Además de los institutos elaboradores de dichas encuestas, México cuenta con organismos dedicados a la evaluación de aspectos del bienestar educativo (Instituto Nacional de Evaluación para la Educación) y del bienestar social (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social), que informan periódicamente de sus indicadores (UNICEF MEXICO, 2013).

7) Los retos del Objetivo 3 frente a la niñez

Aunque se han logrado grandes avances en la lucha contra varias de las principales causas de muerte y enfermedades. La esperanza de vida ha aumentado drásticamente, las tasas de mortalidad infantil y materna han disminuido, la buena salud es esencial para el desarrollo sostenible y la Agenda 2030 refleja la complejidad y la interconexión de ambos. Toma en cuenta la ampliación de las desigualdades económicas y sociales, la rápida urbanización, las amenazas para el clima y el medio ambiente, la lucha continua contra el VIH y otras enfermedades infecciosas, y los nuevos problemas de salud, como las enfermedades no transmisibles. La cobertura universal de salud será integral para lograr el ODS 3, terminar con la pobreza y reducir las desigualdades. Las prioridades de salud global emergentes que no se incluyen explícitamente en los ODS, incluida la resistencia a los antimicrobianos, también demandan acción (PNUD, 2022).

Sin embargo, existen otros desafíos tales como

- Aunque la afiliación o cotización a sistemas de salud asociada a la ocupación ha aumentado y las brechas socioeconómicas han disminuido, todavía queda un largo trecho por recorrer para alcanzar niveles de acceso más equitativos a servicios de calidad.
- A pesar de la marcada disminución de la fecundidad en América Latina y el Caribe a lo largo de las últimas décadas, esta sigue siendo elevada entre las adolescentes, situación que preocupa tanto por los

efectos adversos en los niños nacidos de madres adolescentes como por las consecuencias que ello tiene para la salud y el desarrollo de las madres.

- Las jóvenes que residen en áreas rurales son más proclives a ser madres adolescentes que las que viven en áreas urbanas y, dentro de cada zona, son más proclives aquellas del quintil de menores ingresos, lo que prolonga el círculo de la pobreza, reproduce las desigualdades y refuerza las brechas en materia de educación. Por otra parte, entre las adolescentes indígenas, aunque la maternidad ha descendido en la mayoría de los países de la región, el porcentaje aún duplica el que se registra entre las adolescentes no indígenas.
- Se estima que ha habido un aumento reciente del número de nuevas infecciones por el VIH en los hombres adultos de la región, lo que vuelve necesario invertir mayores esfuerzos en materia de educación sexual, en particular, y de garantizar el acceso universal a los servicios de salud sexual y reproductiva, en general.
- En la región persisten marcadas segmentaciones de las prestaciones y la cobertura de salud, que se evidencian en las grandes diferencias en la calidad de los servicios a los que acceden los diferentes grupos poblacionales, lo que se traduce en profundas desigualdades en salud y representa un obstáculo para garantizar una vida sana para todas las personas.
- Muchos países deben seguir atendiendo los retos que plantean las enfermedades transmisibles persistentes como el cólera, el dengue y la enfermedad de Chagas, así como algunas emergentes como el virus del Zika y el chikunguña, que afectan de manera más pronunciada a grupos de la población tradicionalmente más vulnerables.
- La contaminación del aire y el agua es responsable de miles de muertes y enfermedades en la región, y afecta de manera primordial a niños, niñas y personas mayores, por lo que se requieren políticas públicas orientadas a la reducción de los impactos de la contaminación sobre la salud de las personas (Agenda 2030 en América Latina y el Caribe, 2020).

Conclusiones

En conclusión, el análisis de la niñez en el marco de la Agenda 2030, y particularmente del Objetivo de Desarrollo Sostenible 3 (ODS 3), subraya la relevancia de reconocer esta etapa como un fenómeno social que requiere un enfoque integral para garantizar el desarrollo adecuado de los niños y su bienestar en un contexto de equidad.

A lo largo de la historia, la niñez ha sido concebida de diferentes maneras y, aunque hoy se considera fundamental, en tiempos antiguos no era vista como una etapa de desarrollo diferenciada, sino que los niños eran considerados sujetos pasivos sin derechos propios. La transformación de esta visión ha sido impulsada en las últimas décadas gracias a la inclusión de la niñez en las agendas internacionales de derechos humanos, lo que ha permitido avances significativos en educación, salud, protección y nutrición infantil.

El ODS 3 plantea una vida sana y el bienestar universal como bases para el desarrollo humano y social. En este contexto, la salud de los niños se convierte en un tema prioritario, ya que constituye un indicador de desarrollo de un país. En particular, la mortalidad infantil y las enfermedades no transmisibles son aspectos críticos que deben atenderse mediante servicios de salud accesibles y de calidad, vacunación, atención prenatal y postnatal, y apoyo integral al desarrollo mental y físico de la niñez. Las metas específicas del ODS 3, tales como la reducción de la mortalidad neonatal y la ampliación de servicios de salud, resaltan la necesidad de atender las distintas necesidades de los niños desde una perspectiva que abarque tanto su bienestar físico como su desarrollo emocional. Sin embargo, la implementación de este objetivo enfrenta grandes desafíos. Las desigualdades en el acceso a los servicios de salud y el financiamiento insuficiente en países en desarrollo limitan la efectividad de los programas destinados a la niñez. La pandemia de COVID-19 también ha influido en estas desigualdades, interrumpiendo los servicios esenciales y afectando los avances logrados en la reducción de la mortalidad infantil y en el acceso equitativo a la salud. Por otro lado, la salud mental infantil es un ámbito que requiere más atención, ya que la infancia es una etapa crítica en la que las experiencias negativas pueden influir en la vida futura de los individuos.

Para superar estos retos, se proponen estrategias multidimensionales que incluyen la colaboración entre gobiernos, organismos internacionales, sector privado y organizaciones de la sociedad civil. Entre ellas se encuentran: el incremento en la inversión en programas de salud infantil, especialmente en comunidades vulnerables; el fortalecimiento de los sistemas de salud para asegurar servicios de calidad; la promoción de estilos de vida saludables y programas de prevención de enfermedades, y la creación de políticas que eliminen las barreras al acceso de salud para todos los niños.

En conclusión, el bienestar y la salud de la niñez son esenciales para el desarrollo sostenible de las sociedades. Alcanzar las metas del ODS 3 contribuirá a que los niños crezcan en un ambiente seguro y saludable, lo cual es fundamental para su desarrollo integral y para el progreso social. La Agenda 2030 ofrece una oportunidad histórica para transformar las condiciones de vida de los niños en todo el mundo. Sin embargo, lograrlo requiere de un compromiso colectivo y una acción coordinada entre todos los sectores, para asegurar un futuro más justo, equitativo y saludable para las generaciones actuales y futuras.

Referencias

- Acuña Baque, E. H., & Calle Crespo, D. J. (2013). La obligación principal y subsidiaria en derecho de alimentos (Bachelor's thesis, Guayaquil: ULVR, 2013.).
- Amescua, C. & Jiménez, A. (1996). Evaluación de programas sociales. Madrid: Díaz Santos.
- Andrade, B. M. (2014). Surgimiento del reconocimiento de un derecho a la información del niño en México. *Derecom*, (16), 8.
- Agenda 2030 en América Latina y el Caribe. (17 de Mayo de 2020). Objetivo 3: Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades. Obtenido de <https://agenda2030lac.org/es/ods/3-salud-y-bienestar>
- Aries, P. (1987). El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen. Madrid: Taurus.
- Castilla Peón, M. F. (16 de Diciembre de 2012). Bienestar infantil: ¿es posible medirlo? Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-11462014000100010
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (24 de abril de 2019). ODS 3: Garantizar una vida sana y promover el bienestar. Obtenido de https://www.cepal.org/sites/default/files/static/files/ods3_c1900667_press_2.pdf
- De Lara, Á., & María, R. (2011). El concepto de niñez en la convención sobre los derechos del niño y en la legislación mexicana. *Publicación electrónica*, (5), 1-11.
- Durán, M. A. (1986). Las bases biológicas de la estructura social. Madrid: Taurus.
- El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia,. (17 de agosto de 2006). UNICEF. Obtenido de Convención sobre los Derechos del Niño: <https://www.unicef.org/es/convencion-derechos-nino/texto-convencion>
- Fernández, T., & Bardales, O. (2024). La experiencia de la investigación cualitativa. Universidad Peruana Cayetano Heredia-UPCH.
- Gaitan L. (2006). Sociología de la infancia, análisis e intervención social. Madrid: Editorial jurídica.
- Gaitan L. (2016). Los menores no solo tienen derechos, también deberes. Madrid: Editorial jurídica
- Galera, J. (2021). La edad de las nueces: Los niños en el Imperio Romano (Vol. 79). Encuentro.
- Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. (11 de marzo de 2022). Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. Obtenido de Las 5Ps de los ODS: Personas, Planeta, Prosperidad, Paz y Pactos: <https://unsdg.un.org/es/latest/videos/5ps-sdgs-people-planet-prosperity-peace-and-partnership>
- NACIONES UNIDAS. (19 de septiembre de 2023). Obtenido de La Agenda para el Desarrollo Sostenible: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/development-agenda/>
- NACIONES UNIDAS. (20 de abril de 2015). Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. . Obtenido de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/agenda-2030/>
- Norman K. Denzin, Y. L. (2012). Las estrategias de investigación cualitativa. España: Gedisa.
- Limo, F. & Santiago, R. (2023). Investigación cualitativa. Instituto Superior Sise.
- Organización Mundial de la Salud. (09 de Septiembre de 2020). Mejorar la supervivencia y el bienestar de los niños. Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/children-reducing-mortality>
- Organización Panamericana de la Salud. (19 de Agosto de 2024). Salud Universal. Obtenido de <https://www.paho.org/es/temas/salud-universal>
- Pacto Mundial. (15 de Octubre de 2022). Los efectos de la COVID-19 en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Obtenido de <https://www.pactomundial.org/noticia/los-efectos-de-la-covid-19-en-los-objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- PACTO MUNDIAL. (12 de 06 de 2019). Obtenido de FINANZAS SOSTENIBLES Y AGENDA 2030: INVERTIR EN LA TRANSFORMACIÓN DEL MUNDO : https://www.pactomundial.org/wp-content/uploads/2020/04/white-paper_PACTO_20200428.pdf
- Pérez, M. D. (2013). El cuento como recurso educativo.
- Pérez-Cuevas R, D. S. (2014). Ampliación de la atención del cáncer a niños sin seguro médico en países en desarrollo: el caso de México. México.
- Programa De Las Naciones Unidas Para El Desarrollo. (30 de Marzo de 2022). Objetivo 3, Salud y Bienestar. Obtenido de <https://www.undp.org/es/mexico/objetivos-de-desarrollo-sostenible/salud-bienestar>
- Real Academia Española. (04 de noviembre de 2015). Infancia. Obtenido de <https://dle.rae.es/infancia>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2020). Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta.

Referencias

- Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, L. (2014). Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias. *RH Sampieri, Metodología de la Investigación*, 22.
- Schady, S. B. (2015). *Los primeros años, el bienestar infantil y el papel de las políticas públicas*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- U, Bronfenbrenner. (1979). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- UNICEF. (12 de Septiembre de 2013). Los derechos de la infancia y la adolescencia. Obtenido de <https://www.unicef.org/mexico/media/1791/file/sitan-unicef.pdf>
- World Health Organization. (17 de Junio de 2021). Salud Mental. Obtenido de https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response?gad_source=1&gclid=Cj0KCQjwvpy5BhDTARIsAHSily3ppUowwmM9KB6wRPe8EztEKnSgVJmSCsOGAnqslPZ_XF4ZI5NMfQaAjFrEALw_wcB